

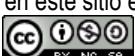
Sección: Lenguaje

El lenguaje en tiempo de pandemia: Una mirada desde la psicología

Language in times of pandemic: A look from psychology

Itala Mabel Zárate Cerrón

Todo el contenido de Germinal, publicados en este sitio están disponibles bajo [Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nd-sa/4.0/).



Cómo citar:

Zárate Cerrón, I. M. (2021). El lenguaje en tiempo de pandemia: Una mirada desde la psicología. *Germinal* 4(1), 37-43

DOI:

Peruana, Psicóloga Clínica Educativa de la Universidad Continental. Egresada de la Maestría en la Facultad de Educación de la UNCP en mención de Psicología Educativa. Psicoterapeuta Cognitivo conductual en el Instituto Especializado PSICOSEX, Perú.

Correo: ita.abr5@gmail.com

ORCID://orcid.org/0000-0002-2547-5155

Arbitrada por pares ciegos

Recibido: 31/10/2021

Aceptado: 11/11/2021

Autor de correspondencia:

ita.abr5@gmail.com

RESUMEN

Esta pandemia del coronavirus sin duda ha sacudido el mundo entero, provocando cambios radicales en nuestras vidas, y sobre todo dejando huellas imborrables en la lengua como menciono la Real Academia Española (RAE), hemos incorporado nuevas palabras según el nuevo lenguaje léxico; sin embargo, en el grupo de los niños hemos tenido muchas falencias y limitaciones en su adquisición del lenguaje. Por ello, este artículo pretende dar a conocer estos aspectos que contribuyan a desarrollar mejores estrategias de educación emocional y cognitiva en posteriores, para ello se revisaron las investigaciones de Samarasekara (2020), que refiere la ineficacia en la comunicación a causa del uso de los implementos sanitarios por el covid-19, en el mismo sentido Houchens y Tipirneni (2020), que resalta la dificultad de construir la alianza terapéutica entre el médico y paciente a causa del uso de estos implementos que se convierten en una barrera negativa.

Palabras clave: lenguaje, psicología, comunicación, pandemia.

ABSTRACT

This coronavirus pandemic has undoubtedly shaken the entire world, causing radical changes in our lives, and above all leaving indelible marks on the language. As the Royal Spanish Academy (RAE) mentioned, we have incorporated new words according to the new lexical language, however, in the group of children we have had many shortcomings and limitations in their language acquisition. For this reason, this article aims to publicize these aspects that contribute to developing better strategies of emotional and cognitive education in later studies, for which the investigations of Samarasekara (2020) were reviewed, which refers to the inefficiency in communication due to the use of implements. by covid-19, in the same sense Houchens and Tipirneni (2020), which highlights the difficulty of building the therapeutic alliance between doctor and patient due to the use of these implements that become a negative barrier.

Keywords: language, psychology, communication, pandemic.

INTRODUCCIÓN

Una pandemia que cambio el ritmo de nuestro aprendizaje

Jamás en la historia se ha registrado un cierre universal de las instalaciones educativas presenciales como lo que provocó el COVID-19, la ONU (UN, 2020^a) detalló que el 94% de la población estudiantil se vio afectada por estos cierres educativos, según los datos que registro la UNESCO, casi 200 países decretaron el cierre total o parcial de sus centros educativos, lo que fue aumentando en el transcurso de la pandemia. Así mismo, la organización internacional, detectó 1600 millones de niños, adolescentes y jóvenes que se han visto afectados por esta circunstancia en su proceso de aprendizaje. (IESALC-UNESCO, 2020)

La comunicación y las TIC se han situado en los mediadores de asegurar el derecho a la educación, evidenciando la desigualdad de equipamiento y habilidades tecnológicas, la pérdida del control por parte de los educadores y sobre todo una brecha comunicativa entre los educadores y los estudiantes lo que ha generado el debilitamiento de los lineamientos de aprendizajes.

Esta crisis definitivamente ha afectado más a las poblaciones más pobres, a una pérdida de aprendizaje irrecuperable, indudablemente el aprendizaje ha quedado paralizado, puesto que no todos los padres de familia cuentan con tiempo y/o con las habilidades de enseñanza para poder guiarlos y reforzar este procedimiento desde sus hogares. Quizás los niños de ocho años a más han tratado de sobresalir por sí mismos y poner de sus habilidades y conocimientos, pero los más

pequeños, aquellos que inician la vida escolar se han visto sumergidos en el vacío, en la falta de interacción de pares, en tener que interactuar con un docente a través de una pantalla si estos eran sus posibilidades, de lo contrario veremos que simplemente no pudieron ser parte de la educación durante estos dos años, ¿y cómo afecta todo esto?, en el desarrollo de estas habilidades tan básicas y necesarias del ser humano, como lo es el lenguaje y la comunicación.

DESARROLLO

La primera infancia se vio afectada por esta coyuntura de manera particular.

Durante los primeros años de escolaridad, los niños desarrollan en los centros educativos, habilidades básicas para su aprendizaje, como la alfabetización, pudiendo decir que sería una de las habilidades más importantes; sin embargo, en medio de la coyuntura actual por causa del coronavirus, vemos que hay millones de estudiantes en sus hogares, por lo que su aprendizaje indudablemente ha quedado paralizado,

Se agrava la brecha cuando las condiciones negativas se suman a la precariedad en los materiales de la vivienda, hacinamiento, en muchas escuelas, los servicios de educación carecen de condiciones para trasladar las rutinas de aprendizaje del aula al mundo virtual, ya sea por el escaso conocimiento de plataformas y experiencias de educación mediadas por las tecnologías de la información y la comunicación como por la ausencia de computadoras e insumos de tecnología adecuada.

Por otro lado, el bajo nivel de escolarización de algunos adultos dentro del grupo familiar, lo que implica dificultades para acompañar y sostener las tareas escolares de sus hijos o para establecer estrategias y rutinas de estimulación adecuada para los más pequeños, es un factor que incide negativamente en las condiciones de desarrollo.

Desarrollo el lenguaje

El lenguaje sin duda es uno de los logros humanos más sorprendentes, independientemente a la complejidad de este proceso, de comprender las pautas de la gramática y el sistema de sonidos, vemos que los niños adquieren este aprendizaje de su entorno y que este va siendo de manera más acelerada a comparación de otros procesos cognitivos, y sobretodo que el individuo no para de aprender, porque el desarrollo del lenguaje se produce a lo largo de nuestra vida.

Es importante resaltar que este proceso no inicia al momento que el ser humano nace, sino que desde antes de nacer los niños ya tienen la habilidad de escuchar el idioma que se habla a su alrededor; por ende, el proceso de adquirir habilidades comunicativas que subyace al lenguaje va

mucho antes de decir sus primeras palabras. ¿Y cómo un bebé va adquiriendo el lenguaje o esa capacidad de emitir sonidos por la boca?, no solo es el entorno verbal, sino lo no verbal. Ellos miran a los ojos de quienes los cuidan, son sensibles al tono emocional de las voces que oyen, prestan atención a los turnos de conversación, a la gesticulación. Entonces muy aparte de poseer las motivaciones sociales que quedan evidenciadas en una etapa tan temprana de la vida, los bebés también están equipados fisiológicamente para procesar las señales del habla que perciben, a los seis meses ellos ya empiezan a clasificar los sonidos de su propio idioma, lo que genera el despegue a este proceso de comunicarse de forma no verbal con los que les rodean y de expresar sus intenciones, para así más adelante comenzar a balbucear, jugar con sonidos, decir sus primeras palabras. Ahora cuando los niños llegan a la edad escolar, las palabras de los niños se van haciendo cada vez más complejas e interconectadas, los niños van obteniendo un nuevo tipo de conocimiento, que sería la conciencia metalingüística, que es una nueva capacidad que les permite pensar sobre su idioma, comprender qué son las palabras e incluso poder definirlas. Sin duda, los niños sin problemas fisiológicos y psicológicos adquirirán el lenguaje de quienes los rodean si crecen entre individuos que les hablen.

El lenguaje claramente depende de que tengan una sociedad para aprenderlo, teniendo otros seres humanos con quienes hablar, así como la motivación e inteligencia emocional para hacerlo posible. Esta interacción humana es necesaria. La competencia comunicativa entraña ser capaz de expresar adecuadamente las intenciones de uno en diversas situaciones sociales. Y ahora como generan estas capacidades aquellos niños que no han tenido el espacio oportuno para socializar, interactuar con sus pares, para poder fortalecer o generar estas competencias comunicativas, definitivamente es una falencia muy grande dentro de su desarrollo evolutivo. Ya que las investigaciones sobre la pragmática analizan las forma en que los niños aprenden a utilizar el lenguaje correctamente en distintas situaciones “sociales” en el proceso de alcanzar las competencias comunicativas, por ende, es muy necesario estos espacios de interacción.

Berko (2010) refiere que la competencia lingüística reside en saber cómo construir frases gramaticales aceptables; sin embargo, el lenguaje se debe utilizar en un contexto social para lograr distintos fines. Por ello, se puede decir que los hablantes que saben cómo utilizar correctamente el lenguaje tienen algo más que una competencia lingüística, tienen una competencia comunicativa.

En esta misma línea es importante enmarcar el primer testimonio de un estudio de la adquisición del lenguaje, que se encuentra en la obra del historiador griego Heródoto, donde narra la historia

del rey egipcio Samético, quien quería demostrar que los egipcios eran la primera raza humana, por lo que ordenó a un pastor a criar a dos niños atendiendo a sus necesidades, pero sin hablarles, ya que su objetivo era descubrir, una vez superados los balbuceos del bebé, cuál sería la primera palabra que dirían. Evidentemente se ve la intención, se nota que Samético suponía que los niños desarrollarían por sí mismo el lenguaje. Y bueno cuando los niños tuvieron aproximadamente dos años de edad, el pastor fue a sus habitaciones a visitarlos y ellos corrieron hacia él, diciendo “becos”, por desgracia para los egipcios, becos no era una palabra que nadie pudiera reconocer como tal. El rey, según Heródoto preguntó por todo el reino y al final, fue informado que becos significaba pan en lengua frigia, por lo que los egipcios renunciaron a su pretensión de ser la raza de humanos más antigua del mundo y decidieron que eran los segundos, por detrás de los frigios.

Tal vez esta sea la versión más fuerte de la teoría innatista del desarrollo del lenguaje que se puede tener: los bebés nacen con determinado idioma configurado en sus cerebros. Y así vemos que se inició una línea de muchas investigaciones y experimentos para conocer más del lenguaje del ser humano, pero iniciando desde su primera etapa de vida. ¿Por qué?, sin duda, porque es la fase donde esta se adquiere y refuerza, los bebés empiezan a adquirir el lenguaje durante sus primeros meses de vida, mucho antes de decir las primeras palabras, el lenguaje se construye sobre una base de comunicaciones afectivas.

La comunicación no verbal

La comunicación es fundamental para el desarrollo personal y social, y está implica la comunicación no verbal y el lenguaje corporal; quizás antes no lo habíamos notado tanto como ahora en la Pandemia que nos hemos visto sujetos a emplear mascarillas, protectores faciales, guantes o algún traje especial que nos cubra todo el cuerpo; así mismo hemos tenido que pasar de reuniones presenciales a un entorno digital, viendo así que la comunicación no verbal ahora tiene un rol más importante. Ya que el desenvolverse detrás de una cámara para una videollamada, un encuentro o alguna reunión supone un reto para el cuál deberíamos estar preparados para mantener una conversación eficiente. El uso de las mascarillas ha hecho que reduzcamos la capacidad de comunicarnos de manera más directa, ya que la mayor parte de la información no verbal se centra en la boca y sus expresiones, pero en la nueva realidad que nos encontramos viviendo, nos falta gran parte de la información que recibimos, ocasionando una interpretación no adecuada.

Todos los autores coincidirán en que el rostro es el elemento fundamental en la transmisión de información de nuestras emociones, es una combinación compleja de las cejas, frente, ojos,

parpados, nariz, mejillas, mentón y barbilla; en otras palabras, las expresiones faciales básicas son reconocibles por los humanos en todo el mundo, y cómo se maneja esto en una atención médica o psicológica, Samarasekara (2020) menciona que el uso de máscaras, gafas, y otros accesorios para la cabeza, imposibilita mantener contacto visual con los pacientes, por ende tener una comunicación eficaz, generándose una brecha entre el médico y el paciente desde el primer contacto visual. Houchens y Tipirneni (2020) señalan que la comunicación no verbal contribuye a la construcción de la alianza terapéutica, entre médico y paciente, en dimensiones tales como la atención, satisfacción y confianza en el diagnóstico y tratamiento sanitario, así como el mismo hecho de tener restringido los apretones de manos, afectan negativamente sobre la transmisión de respeto, aprecio del médico al paciente.

Evidentemente frente a esta situación que atravesamos por consecuencia de la pandemia, vemos las limitantes en la adquisición adecuada del lenguaje, vemos la distorsión en la comunicación entre los seres humanos, porque tenemos un nuevo estilo de vida, nuevos accesorios que nos limitan a poder expresar y comunicar como quisiéramos.

CONCLUSIÓN

El ser humano requiere de competencias comunicativas, para ser capaz de expresar adecuadamente las intenciones de uno en diversas situaciones sociales.

La pandemia ha generado barreras y ruidos en la comunicación, siendo distorsionada la dimensión verbal en la modulación de la voz, la acentuación, así como los gestos faciales y corporales que se han limitado y afectado en la comunicación no verbal.

Referencias bibliográficas

- Berko, J. (2010). *El desarrollo del lenguaje*. Boston: Prentice-Hall
- Houchens, N. & Tipirneni, R. (2020). "Compassionate communication Amid the Covid-19 Pandemic". *Journal of Hospital Medicine*, 15 (7): 437-439
- Samarasekara, K. (2020). Masking emotions: doctor- patient communication in the era of COVID-19, *Postgraduate Medical Journal*, 0.1. Recuperado de: <https://pmj.bmjjournals.com/>. [22 de octubre de 2020]
- UNICEF (2021). Primera Infancia. Impacto Emocional en la Pandemia. Argentina: Land Studio